

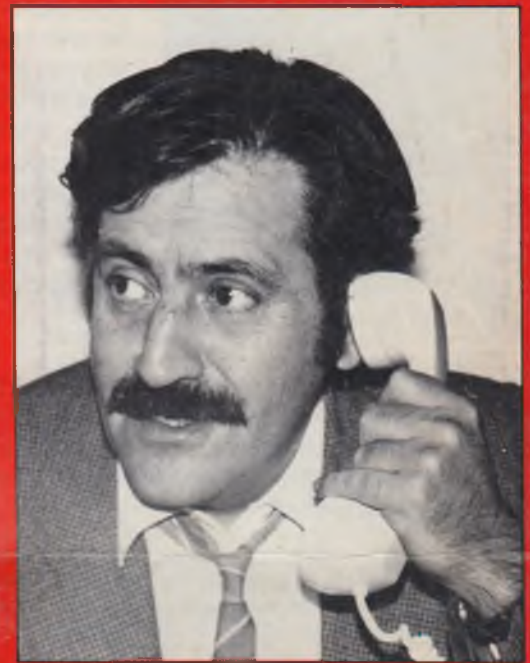
CHILE NO ES PINOCHET - CHILE ES USTED
INSCRIBASE EN LOS REGISTROS ELECTORALES

CAUCE

Nº 112 DEL 15 AL 21 DE JUNIO DE 1987 RECARGO AEREO \$ 20 PRECIO \$ 220

RICARDO NÚÑEZ:

**SOMOS LA
UNICA
ALTERNATIVA
VIABLE DE
IZQUIERDA**



**SOBRE EXILIOS
Y RETORNOS**



**Sobrino de Merino
en la guerra del loco**

CHILE TIENE UN CAMINO

UNIDAD Y MOVILIZACION POR ELECCIONES LIBRES



Hortensia Bussi viuda de ALLENDE

Nuestra Patria vive momentos de definiciones

El general Pinochet ha puesto en marcha su plan para perpetuarse en el poder. Se le proclama desde cuarteles del Ejército, se usan todos los recursos del Estado y se financia su campaña con los dineros de todos los chilenos. Se pretende imponernos el régimen dictatorial hasta fines de siglo.

Frente a esta realidad que algunos no quieren ver, se requiere una actitud clara de la oposición. Si la respuesta surge fraccionada, ambigua y tardía, Pinochet habrá contado con nuestra complicidad y el país real terminará por perder toda confianza en la dirigencia política.

Una mujer, Hortensia Bussi, viuda del Presidente Salvador Allende, nos ha pedido claras definiciones:

1º Que nadie escatime esfuerzos para arribar a un consenso mínimo de todas las fuerzas políticas.

2º Que se impulse la campaña por las elecciones libres, como eje articulador de toda la energía democrática de la sociedad.

3º Que todos los partidos políticos, no se inscriban en el marco de la ley actual.

4º Que se promueva activamente la inscripción de todos los ciudadanos en los registros electorales para forzar la realización de elecciones libres.

Los que suscribimos esta declaración, mujeres y hombres de izquierda que luchamos por un futuro socialista para nuestra Patria, hacemos nuestro el llamado de Tencha Allende. Creemos que estas definiciones a las cuales adherimos, en conjunto con la voluntad de desarrollar la más amplia movilización por las demandas sociales -por trabajo digno, salario

justo, derecho a la salud y a la educación- y por terminar con la lacra del exilio, abrirán un camino para Chile.

Vivimos tiempos de urgencia. Aquí no caben cálculos menores, pues los errores e incapacidades pueden tener consecuencias nefastas para la causa democrática. No es hora de dividir ideológicamente a la oposición, sino

de unirla. No bastan ya las declaraciones; la clave está en lo que seamos capaces de hacer.

Desde ya manifestamos nuestra voluntad de trabajar activamente por este camino, sin otro ánimo que el de contribuir el esfuerzo común del pueblo chileno para terminar con la dictadura.

Firman:

Isabel Allende Bussi
Luis Alvarado (Dirigente Partido Socialista)
Nemesio Antúnez (Miembro Consejo Elecciones Libres)
Raúl Aravena (Presidente Confederación Unidad Obrero Campesina)
Samuel Bermeo (Presidente Confederación Solidaridad y Trabajo)
Orlando Cantuarias (Ex-Ministro de Minería)
Eduardo Carrasco (Director Quilapayún)

Edgardo Condeza (Miembro Consejo Elecciones Libres)
Enrique Correa (Dirigente del MAPU)
Oscar Guillermo Garretón (Ex-Subsecretario de Economía)
Guillermo del Valle (Dirigente del MAPU)
Rodrigo González L. (Dirigente Izquierda Cristiana)
Julio Jung (Actor)
Ricardo Lagos (Dirigente P. Socialista)
Arturo Martínez (S. General del CNT)
Eduardo Parra (Director de LOS JAIVAS)

Ulises Pérez (Firmante Acuerdo Nacional)
Soledad Parada Maluenda (Socióloga)
Pedro Felipe Ramírez (Ex-Ministro de Minería)
Victor Manuel Rebolledo (Pdte. Centro Valentín Letelier)
Jorge Andrés Richards (Vice Presidente Colegio de Periodistas)
Alberto Ríos (Ex-Pdte. Federación Estudiantes U.T.E.)
Alejandro Rojas (Ex-Presidente de la FECH)

María Antonieta Saa (Mujeres por la Vida)
Arturo Sáez (Sociólogo)
Juan Somavía (Director del ILET)
Erick Schnake (Ex-senador)
Ramón Silva Lillo (Ex-senador)
Moy de Tohá (Miembro del Consejo de Elecciones Libres)
Carolina Tohá (Vice Presidente de la FECH)
Leonardo Véliz (Ex-Seleccionado de Fútbol)

Además Firman:

Carmen Gloria Aguayo
Sergio Anfossi
Eduardo Arrieta
Mario Alburquerque
Paulina Aguirre
María Ester Aliaga
Eduardo Abarzúa
Ruth Alvarez
Hugo Arévalo
Jorge Arrate
Eduardo Báez
Ricardo Brodsky
Hernán Bravo
Berta Belmar
Samuel Bello
Eduardo Benítez

Bernardo Bravo
Carlos Briones
Armando Barrientos
Cháro Cofré
Alfonso Calderón
Luis Cisternas
Patricio Cotal
Marcelo Contreras
Fernando Díaz
Francisco Díaz
María Elena Duvauchelle
Jaime Estévez
Francisco Estévez
Guillermo García
Manuel Antonio Garretón
Jaime Gazmuri

Rodrigo González T.
Pío García
Walter Garib
Guido Giraldí
Manuela Gumucio
Luis Hermosilla
Juan Eduardo Herrera
Luis Herrera
Sergio Hidalgo
Alejandro Jiliberto
Luis Jerez
Homero Julio
Sebastián Jans
Hugo Lagos
Soledad Larraín
Patricio Liberona

José Manuel Mancilla
Oscar Mac Clure
Jorge Mendoza
Guillermo Miranda
Carlos Montes
Gustavo Mujica
Mario Murúa
Gonzalo Daniel Martner
Domingo Namuncura
Gonzalo Meza Allende
Eduardo Nichols
Iván Núñez
Guillermo Oddó
Jorge Olivo
Héctor Olivares
Rodolfo Parada

Darío Pavez
Rodrigo Paz
Eduardo Peralta
Pedro Pérez
Jorge Pesce
Raúl Prado
Carlos Quezada
Eduardo Rojas
Raúl Ruiz
Jorge Sabat G.
Daniel Salinas
María de la Luz Silva
Adriana Sepúlveda
Coty Silva
Vicente Sota
Jaime San Martín

Marcelo Schilling
Moisés Signorelli
Oscar Torres
Juan Gabriel Valdés
Patricio Venegas
Fernando Van de Winger
Esteban Valenzuela
José Antonio Viera-Gallo
Iván Valenzuela
Marina Valdés
Claudio Véliz
Oscar Waiss
Patricio Wang
Carmen Waugh
Alejandro Winker
Angel Zepeda

RICARDO NUÑEZ:

"SOMOS LA UNICA ALTERNATIVA VIABLE DE IZQUIERDA"

- **Es vano pretender que la izquierda es una.**
- **Llamar al pueblo a inscribirse como acto de rebeldía.**
- **Reclamar elecciones libres sin Pinochet, es plantear derrocarlo por las armas.**

por Víctor Vaccaro

El 19 de abril de 1986 un centenar de socialistas, encabezados entonces por el ex ministro Carlos Briones, desplegó un lienzo junto a las rejas del jardín del viejo Congreso en el que se leía en grandes caracteres rojos: "Elecciones Libres Ahora. PS de Chile". La exhibición duró unos dos minutos antes que el cartel fuera arrancado por la policía y el contenido del mensaje tal vez fue retenido menos tiempo aún por una clase política que miraba con condescendencia este gesto "curioso" de los socialistas renovados. A poco más de un año de ese episodio, la idea lanzada esa mañana se ha convertido en lo que la mayoría de los chilenos considera la fórmula única para enfrentar con éxito la amenaza cierta de la continuidad del régimen. Ricardo Núñez, actual Secretario General del PS, profesor y sociólogo de 47 años, ha sido el principal responsable de este cambio. Sus contradictores pensaban que la política que encarna sería cuestionada en el séptimo Pleno Nacional de su partido por rechazar la participación en un frente de izquierda aún en gestación. Núñez obtuvo un respaldo pocas veces visto entre los socialistas. Sus tesis fueron aprobadas por 131 votos contra 10.

¿En qué fundamentan ustedes la negativa a formar parte del llamado Frente de Izquierda en formación?

-La cuestión del Frente de Izquierda hay que abordarla de distintos ángulos y de manera maniquea. Es efectivo que en Chile, desde los primeros movimientos obreros, el pensamiento progresista fue constituyendo con los años, lo que yo denominaría una cultura política de izquierda, que se manifiesta fundamentalmente en la capacidad de mirar el país con prismas transformadores, de búsqueda de una mayor equidad y cambio de la sociedad chilena, -de afirmación de su soberanía frente al

capital extranjero y de encuentro con el resto de los países latinoamericanos que sufren los mismos problemas nuestros.

Sin embargo, en el transcurso del tiempo esta izquierda no siempre ha estado conformada por los mismos partidos. Ha habido movilidad desde el punto de vista de los actores políticos. Nadie calificó al PC cuando, en 1946, formó alianzas con el PR y partidos de la derecha para elegir a González Videla, mientras el PS tomaba una opción distinta. Cuando se constituyó la Unidad Popular, en 1969, nadie dejó de considerar al MIR o a los Socialistas Populares de Ampuero como partidos de izquierda, porque no integraran la UP.

Con estos ejemplos históricos quiero decir que la izquierda no es un espacio geográfico del cual se puede entrar o salir y en el cual existen partidos que determinan quiénes son o no de izquierda. Ella ha sido siempre plural, con distintos proyectos estratégicos en su interior.

DOS SOCIALISMOS

Otros sectores de la izquierda sostienen no sólo que la izquierda es una, sino que el socialismo es uno sólo...

-Esa es una pretensión estrictamente intelectual motivada por afanes de protagonismo coyuntural, que no tiene ningún asidero en la realidad, ni mucho menos en la historia del movimiento popular chileno y de la izquierda. Se olvidan de un hecho fundamental. Para que hubiera unidad de la izquierda en los últimos 50 años, han debido concurrir a lo menos tres factores que hoy no están presentes: 1.- Unidad política, es decir, acuerdos concretos para enfrentar un período determinado. 2.- Acuerdos programáticos, para enfrentar las transformaciones político-sociales y económico-culturales y 3.- Siempre que se ha agru-

pado la izquierda, lo ha hecho en torno a un candidato o en un hombre; en una oportunidad fue Pedro Aguirre Cerda y en dos Salvador Allende. En esos frentes hubo siempre basamentos que iban mucho más allá de afinidades coyunturales y se consolidaron sólo cuando estaban presentes los factores indicados y que hoy no existen.

Es vano pretender que la izquierda es una y que aquellos que no lo acepten no forman parte de la izquierda.

-En consecuencia, ¿las izquierdas son dos: una socialista y una comunista?

-En Chile hay una cultura de izquierda en la que han persistido y persistirán por mucho tiempo, concepciones distintas acerca de la realidad del país, de las transformaciones necesarias, o las cuestiones internacionales que se identifican con una visión socialista y otra comunista. Esto no es de hoy, de hecho lo ha sido de siempre.

SIN CANCERBEROS

¿No obstante, en algún momento puede llegar a unirse?

-Que la izquierda pueda unificarse en un momento determinado en función del basamento político-cultural común, sólo es posible cuando existan -cuestión que no se da hoy en la realidad- las coincidencias político-programáticas o ideológico-estratégicas mínimas para asegurar que esa izquierda sea efectivamente eficiente para enfrentar una realidad. En el Chile sometido a Pinochet, objetivamente, esas coincidencias no existen.

¿Cómo y quién decide dónde comienza o termina la izquierda?

-Aquí no hay cancerberos ni aduana alguna que pueda señalar quiénes son o no son de izquierda. Son de izquierda aquellos que son capaces de dar una respuesta popular a las realidades concretas que enfrentamos.

Creemos que nuestros planteamientos ratificados en el último Pleno: la reiteración de una salida política para el país, la necesidad de construir un gran bloque por los cambios en democracia, que asegure la transformación y la estabilidad, es una visión de izquierda que interpreta a

gran parte de nuestro pueblo y expresa los intereses de la gran mayoría de los chilenos y entre ellos, naturalmente la clase trabajadora.

POLITICA VIABLE

-A esta visión de la izquierda que usted formula se oponen juicios como el de Díaz, del PS-Almeyda, que sostiene que "el PS-Nuñez se aleja de la izquierda", o de Maira opinando que el socialismo que usted dirige se ubica en el centro, o la descalificación del PC sosteniendo que abandonan el campo de lo democrático quienes llaman a inscribirse en los Registros Electorales. ¿Esta postura de los que insisten en que la izquierda es una sola no confirma precisamente que existen dos?

-No se aleja o se acerca uno de la izquierda según las posiciones donde estén determinados partidos. Nosotros rechazamos categóricamente tal percepción. Nuestras posturas son de izquierda y los partidos se definen por las posiciones y alternativas que entregan al país y no por la cercanía o lejanía de determinado polo o partido que se atribuye la capacidad para dar certificados de izquierda. Esto nosotros no se lo concedemos a nadie. Es más, estamos convencidos que la única política de izquierda viable, que efectivamente interpreta los intereses populares, es la que nosotros planteamos para darle una salida política y pacífica, de entendimiento amplio con todas las fuerzas que estén efectivamente por la libertad y la democracia, una política destinada a establecer consensos mínimos para resolver la grave crisis institucional a que nos ha arrastrado la dic-

tadura y establecer concertaciones para resolver los problemas sociales, económicos y culturales creados en estos catorce años de opresión. Nosotros no descalificamos otras alternativas de izquierda que puedan existir. Decimos que la nuestra es muy legítima y estamos convencidos que es la que permite realmente avanzar hacia la democracia y el cambio en nuestra patria.

Esa visión geométrica de la política a la que pretenden arrastrarnos esconde realidades, confunde, y no va al fondo de los problemas reales de la izquierda chilena.

LINEA DIVISORIA

-¿La línea divisoria puede pasar por inscribirse o no en los registros electorales?

-Esa es una discusión que tienen otros. No es nuestro problema. Hemos señalado que si no estamos por una salida militarizada a la crisis nacional, ni por acarrear mayores dolores a nuestro pueblo, implica que estamos por la otra alternativa que es política. Hoy ésta se da -quiérase o no- dentro de determinados márgenes fijados por la dictadura, lo que no significa reconocer su legitimidad. Llamar al pueblo a inscribirse en los registros electorales como acto de rebeldía y de preparación de grandes jornadas cívicas con las que vamos a enfrentar el intento de perpetuación de Pinochet, es lo más consecuente con una real salida política para el país.

-¿Quiere decir que el que se opone a las inscripciones, en el fondo no está realmente por una salida política?

-Dialécticamente aquéllos que llaman a no inscribirse en los registros electorales,

a mi juicio, lo que hacen objetivamente es ayudar a la legitimación de Pinochet.

-¿Qué opina de la afirmación de la dirección del PC de que no es posible una elección libre si antes no se ha sacado a Pinochet?

-Es una manera de sacarle el cuerpo a la realidad, reclamar elecciones libres sin Pinochet. Implica no decir directamente que lo que plantean es derrocarlo por la vía de las armas, y que una vez derrocado, eventualmente realizar elecciones libres.

FALTA DE COHERENCIA

-¿Cómo calificaría el planear eso y repetir en público que no se está por un enfrentamiento militar con el régimen?

-Constituye una contradicción no resuelta que el dramatismo de la situación exige superar. La ambigüedad, la falta de coherencia, no ayudan al proceso duro y difícil de orientar a nuestro pueblo para que, a través de la movilización social activa, alcemos la derrota política de Pinochet.

-¿Existe la posibilidad que ustedes se incorporen al Frente de Izquierda si se cumplen algunas condiciones, o como se inflere del voto político hay diferencias más profundas?

-Las razones principales que hemos tenido para no formar parte de ese frente han sido de carácter coyuntural, pero lo fundamental es que los frentes que aspiran ser actores no basta que tengan coincidencias derivadas de la coyuntura, sino es imperioso que compartan, además, perspectivas tácticas y estratégicas que las conviertan en la fuerza coherente que el país necesita. La Izquierda y dentro del mismo socialismo hemos venido teniendo diferencias muy significativas que no las vamos a resolver en el papel ni menos en documentos donde se transan comas o frases más que oculten bajo la alfombra las diferencias que existen. Será nuestro pueblo y los proyectos que le presentemos los que determinarán cuál es la fuerza política de izquierda que de manera más clara interpreta los intereses fundamentales de los chilenos y de los trabajadores en particular.

PERSUASION

-La interlocución que mantienen principalmente con el PC ¿busca persuadirlos para que cambien de actitud? ¿Lo creen posible?

-Esa interlocución queremos hacerla no sólo respecto de los actuales desafíos y de la salida política, sino que estamos dispuestos a establecer mecanismos que nos permitan debatir cara al pueblo las diferencias que objetivamente hoy tenemos. Hemos hecho y vamos a hacer todos los esfuerzos para persuadir al PC de que adopte posiciones que faciliten una salida política. Eso implica, en concreto, que el PC participe en la gran movilización del pueblo en torno a la campaña por elecciones



Es vano pretender que la izquierda es una.

libres, a la inscripción en los registros electorales para asegurar la derrota política de Pinochet. Y lo vamos a hacer a través de la persuasión y de la fuerza, en el mejor sentido, a partir del convencimiento profundo que tenemos de que éste es el único camino que tiene nuestro pueblo para salir de la dictadura. Si en esta interlocución y confrontación arribamos a coincidencias, la constitución de otro frente será materia a considerar oportunamente. No es ahora el momento de discutir sobre esa alternativa porque la primera prioridad de los chilenos es la unidad más amplia opositora posible. Es en esa alternativa patriótica en la que estamos más comprometidos. Primero la unidad de la oposición, luego la unidad de los socialistas para que efectivamente éstos logren ser factor determinante de la recreación de una izquierda efectivamente renovadora y moderna, indisolublemente comprometida con la democracia.

Sin embargo no vamos a paralizar ninguna de las iniciativas que hemos tomado. Vamos a impulsar todas las iniciativas que nos parezcan fundamentales para materializar en la base social, en cada rincón de la patria, la alternativa política que hoy se nos ofrece para terminar con la dictadura.

ELECCIONES LIBRES

-¿Uno de esos caminos es la constitución de la Izquierda por las Elecciones Libres?

-El grupo de personalidades que han firmado ese manifiesto, respondiendo al llamado de Hortensia viuda de Allende, muestra que la mayor parte de los militantes de la izquierda chilena están dispuestos a coordinarse y establecer mecanismos eficaces para participar en esta campaña patriótica por devolverle la democracia a Chile. Nosotros alentamos y apoyamos a ese comité de personalidades de izquierda. Destacados dirigentes nuestros están allí. Nos parece fundamental que esta alternativa se desarrolle, que la gente de izquierda de las más variadas posiciones, militantes e independientes, asuman el compromiso orgánico de desarrollar todas las iniciativas útiles para internalizar en la conciencia del pueblo la necesidad de enfrentar la campaña por elecciones libres como una activa y contundente movilización.

-¿Este es un engendro ideado por ustedes para dividir a partidos que quieren excluirlos de la izquierda, como algunos sostienen?

-Nosotros no utilizamos recursos que desgraciadamente han caracterizado a sectores de la izquierda chilena. No estamos por levantar alternativas que vayan en contra de un determinado frente o partido. Si hemos apoyado esta iniciativa, lo hacemos de manera positiva. No nos alienta el intento de dividir o fraccionar a ningún partido. Ese tipo de conductas no forma parte de nuestro partido, aunque hemos sido víctimas, muchas veces, de la intron-

ción indebida de otros en nuestra vida interna y que ha incidido en los muchos fraccionamientos que hemos vivido. No creo que exista ningún socialista que quiera responder con esa misma moneda.

-¿No son los mismos que promovieron la división los que ahora quieren poner las condiciones de la unidad del socialismo?

-En la división de 1979, como en otras que ha sufrido el socialismo chileno, los causantes fundamentales -no únicos- han sido los propios socialistas, que se han dejado arrastrar por posiciones ajenas a las de los fundadores de nuestro partido. No me cabe duda, sin embargo, que en esas divisiones, más que partidos o potencias o países, lo que decidió fue la influencia que ejercieron sobre sectores de nuestro partido visiones ideológico-políticas de otros partidos.

-¿La presencia de comunistas destacados en la Izquierda por las Elecciones Libres lo considera un triunfo de vuestra política?

-Constituye una actitud consecuente de militantes del propio PC que han visto en esta política una correcta respuesta a la actual situación y una manera adecuada para enfrentarla.

COPPEL

-¿Ustedes, en cambio, son partidarios de una multipartidaria de la oposición?

-Estamos más bien por establecer en este momento una Coordinación de todos los partidos que se han manifestado sin

ambigüedades por las elecciones libres y los registros electorales. Esta coordinación no debemos entenderla como un nuevo referente. Estamos cansados de la sopa de letras y la tendencia ingenieril de la política de los últimos años y aspiramos a establecer una coordinación en el terreno para impulsar los registros electorales en cada barrio, comuna, fábrica, los comités de base por las elecciones libres, sin exclusiones de ninguna naturaleza.

-¿El otro paso sería fijar las bases para un acuerdo programático?

-Las bases para una alternativa de gobernabilidad están restablecidas en torno al Acuerdo Nacional y las Bases de Sustentación. Para nosotros es decisivo que esto se materialice en pactos suscritos por todos los partidos que se comprometan con esa perspectiva de gobernabilidad para el país. Ellos son el pacto constitucional, el de Justicia Social y el de los derechos humanos. Elaborado esto, nosotros estamos porque lo firmen todos los que se manifiesten efectivamente por respetarlos más allá del lugar que ocupen en la institucionalidad democrática. Si lo logramos, nosotros estamos dispuestos a avanzar más, con los partidos que lo estimen conveniente, sobre un programa de democracia y cambio que sea puesto en práctica en el primer gobierno democrático que exista en el país.

PROGRAMA MINIMO

-¿Esto de alguna manera se está ma-



Llamar al pueblo a inscribirse como acto de rebeldía.



Reclamar elecciones libres sin Pinochet, es plantear derrocarlo por las armas

materializando en estos días?

-Esta iniciativa estuvo paralizada; sin embargo, los pasos dados por la DC en los últimos días y particularmente la carta que nos enviara al último Pleno Nacional abre posibilidades ciertas para que todos los partidos que suscribieron las Bases de Sustentación puedan coordinarse.

-¿Qué juicio le merece la reciente afirmación de Patricio Aylwin de que es esencial un acuerdo básico entre el PS y la DC?

-En Chile es fundamental que la futura democracia nazca sin el sesgo de los tres tercios que la marcó durante los últimos 30 años y que hizo imposible la materialización de programas de distintos gobiernos. Para eso nosotros hemos levantado la tesis de construir en Chile un gran bloque por los cambios que permita un reencuentro político-programático entre todas las fuerzas progresistas, estén en la izquierda o el centro. Si estas fuerzas progresistas aseguran la democracia y las transformaciones que se requieren para reequilibrar la sociedad nosotros estamos dispuestos a enfrentar ese desafío.

-¿En qué punto están vuestras conversaciones con la DC respecto a ese programa?

-Nosotros hemos adelantado bastante trabajo en este terreno. Otros partidos también lo han hecho, incluso la propia DC. Estamos dispuestos a confrontarlos con ese y otros partidos que han estudiado las mejores soluciones a los graves problemas que el país tiene. Hace dos años propusimos un pacto por la justicia social. En él planteamos medidas muy concretas para resolver problemas de vivienda, salud, salarios, etc.

UNIDAD SOCIALISTA

-La no participación de ustedes en el frente de izquierda ¿crea problemas adicionales a la unidad del socialismo?

-Crea algunas dificultades; sin embargo, nosotros estamos dispuestos a sortearlas y seguir buscando los caminos para que esa unidad se materialice lo antes posible. La Unidad la promovemos con la idea

de un Foro Socialista en donde todos los que se proclaman socialistas puedan debatir sus diferencias y coincidencias, de cara al pueblo. Si aquéllas son menores, estamos dispuestos a caminar rápidamente hacia el congreso de unidad Salvador Allende con todas las expresiones socialistas, para convertirnos en la fuerza hegemónica de la izquierda, fundamental para la estabilidad y profundización de la democracia del futuro.

-La respuesta de Almeida a la carta que le envió ¿no le parece que cierra las posibilidades de avanzar en la unidad del socialismo, al insistir en que lo primero para él es la unidad de la izquierda?

-La unidad de los socialistas la hacen los socialistas o no la hace nadie. No aceptamos interferencias de ningún tipo extrañas a nosotros en este proceso de unidad socialista. Estamos convencidos que ella la exige la base, la demanda el pueblo socialista. En consecuencia, más allá de algunas apreciaciones que pudo haber tenido Clodomiro sobre este problema, estoy convencido que la postura de su partido en orden a privilegiar la unidad de la izquierda será superada por los que hoy miran con esperanza una posible unidad socialista.

-Para el 21 está anunciado el regreso del ex-secretario general Aniceto Rodríguez ¿Qué esperan ustedes de este suceso?

-Aniceto Rodríguez tiene ganado un lugar legítimo en la historia de nuestro partido y, al volver, va a ser un factor muy importante en las tareas unitarias del socialismo chileno y, al mismo tiempo, su inequívoca vocación democrática va a ayudar a reconstruir ese gran Partido Socialista en el cual él podrá jugar sin duda un rol muy significativo.

-Usted ya una vez dejó la Secretaría General en nombre de la unidad del socialismo chileno. ¿Si las condiciones lo exigieran estaría dispuesto a repetir ese gesto?

-Si lo hice en esa oportunidad y si la demanda unitaria fuera creciendo como nosotros esperamos, si ésta se va construyendo en torno a los parámetros esenciales que en democracia pretende reinstalar el mensaje de Allende en la conciencia de los chilenos, si ese socialismo va asumiendo los desafíos del nuevo Chile, si reponemos como perspectiva estratégica la visión de una República Democrática de Trabajadores, si somos capaces de hacer del socialismo una fuerza autónoma, con vocación hegemónica, con claridad de objetivos, con clara definición de su rol de representante legítimo de un sector de la clase trabajadora y del pueblo chileno, no tendría ningún tipo de razón para permanecer en mi cargo si ello fuera un obstáculo para materializar la unidad. Si pensando que los protagonismos personales, que los cargos que podamos transitoriamente ocupar, no pueden ser un obstáculo en este proceso de reconstrucción de un gran partido socialista de Salvador Allende. ■